

MATEMÁTICAS DE CERCA

Literatura

El código da Vinci (I) Dan Brown

176
2012



Dan Brown (1964, Exeter, EEUU) es un novelista conocido sobre todo por tres novelas que han sido best-sellers: *Ángeles y demonios* (2000), *El código Da Vinci* (2003) y *El símbolo perdido* (2009). Las dos primeras han sido adaptadas al cine (primero *El código Da Vinci* en 2006 y después *Ángeles y demonios* en 2009).

(...) Por increíble que pareciera, todas esas cosas estaban relacionadas mediante una idea tan básica de la historia del arte que Langdon dedicaba muchas clases a exponerla. El número Phi.

Se sintió una vez más en Harvard, de nuevo en su clase de «Simbolismo en el Arte», escribiendo su número preferido en la pizarra: 1,618

Langdon se dio la vuelta para contemplar la cara expectante de sus alumnos.

- ¿Alguien puede decirme qué es este número?

Uno alto, estudiante de último curso de matemáticas, que se sentaba al fondo levantó la mano.

- Es el número Phi –dijo, pronunciando las consonantes como una efe.

- Muy bien, Stettner. Aquí os presento a Phi.

- Que no debe confundirse con pi –añadió Stettner con una sonrisa de suficiencia.

- El Phi –prosiguió Langdon-, uno como seiscientos dieciocho, es un número muy importante para el arte. ¿Alguien sabría decirme por qué?

Stettner seguía en su papel de gracioso.

- ¿Porque es muy bonito?

Todos se rieron.

- En realidad, Stettner vuelve a tener razón. El Phi suele considerarse como el número más bello del universo.

Las carcajadas cesaron al momento y Stettner se incorporó orgulloso.

Mientras cargaba el proyector con las diapositivas, explicó que el número Phi se derivaba de la Secuencia de Fibonacci, una progresión famosa no sólo porque la suma de los números precedentes equivalía al siguiente, sino porque los cocientes de los números precedentes poseían la sorprendente propiedad de tender a 1,618, es decir, al número Phi.

A pesar de los orígenes aparentemente místicos de Phi, prosiguió Langdon, el aspecto verdaderamente pasmoso de ese número era su papel básico en tanto que molde constructivo de la naturaleza. Las plantas, los animales e incluso los seres humanos poseían características dimensionales que se ajustaban con misteriosa exactitud a la razón de Phi a 1. (...)

Dan Brown. *El código Da Vinci*. Cap. 20, pg. 119

Ningún día sin leer

Ningún día sin pensar

Grupo Alquerque
Sevilla